COMUNICACIÓN

EL MANEJO DEL COMPONENTE VEGETAL COMO DELIMITADOR DE ESPACIOS EN CONJUNTOS DE VIVIENDA SOCIAL. CASOS EN AMSTERDAM Y CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

ROMERO, Marilina Beatriz

romero.marilina@gmail.com

Centro de Investigaciones Interdisciplinarias

Creatividad y Arquitectura (Poiesis), FADU, UBA

Resumen

A partir de la observación del diseño de la materialización, mediante el uso de vegetación, de los límites entre espacios públicos y privados desarrollados en los entornos de diversos conjuntos de vivienda social en la ciudad de Ámsterdam, Países Bajos, y la inmediata relación entre el modo de habitar que se propone con el entorno urbano en el que estos conjuntos de vivienda se insertan, surge la inquietud por analizar y entender este tipo de materialización y los criterios de aplicación que a priori resuelven de manera positiva la calidad del espacio de uso público en torno a las viviendas, para luego poder llevarlos en comparación a las resoluciones (o inexistencias de ello) en conjuntos de vivienda social dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que sirva de reflexión sobre el tema, como así también, de insumo proyectual al momento de diseñar nuevos conjuntos o rehabilitar los ya existentes.

En tiempos donde el término sustentabilidad empieza a tomar mayor importancia y se comienza a volcar el concepto en los nuevos proyectos de vivienda social, entendiendo la misma como la capacidad de desarrollar proyectos bajo una preservación del medio ambiente, entre otras cosas, el desafío está también en ver de qué manera el rediseño de los espacios en conjuntos de vivienda social ya construidos, pueden ir de la mano de un enfoque sustentable mediante el aporte nuevas

 ISBN: 978-950-29-1809-9

resoluciones con componentes vegetales, de nuevos espacios verdes o de la regeneración de los existentes.

Esto replantea los límites de nuestro campo de acción, llevándolo más allá de las típicas soluciones constructivas destinadas al hábitat, proponiendo una mirada más global del proyecto, donde se diseña tanto la vivienda en sí como el entorno, ya no utilizando para sus bordes elementos como rejas, desniveles en el terreno u otras resoluciones, si no utilizando el componente vegetal, ya sea en forma de arbolado, seto o jardines, como resolución del límite entre un espacio y otro y de conexión con el entorno, favoreciendo de esta manera la inserción de la naturaleza en el paisaje urbano.

De esta manera, la necesidad de trabajar en conjunto con la mirada de urbanistas, agrónomos y diseñadores del paisaje, entre otros profesionales, que puedan mostrarnos y enseñarnos las cualidades del material verde y como desarrollarlo en pos de lograr calidad tanto en la vivienda como en el entorno donde se inserta, y potenciando la idea de sustentabilidad en los proyectos, amplía el campo disciplinar dando como resultado proyectos de resolución integral.

Palabras clave: sustentabilidad, vegetación, espacio público, vivienda social, materialización

La relación entre conjunto de vivienda social y el espacio exterior

Los conjuntos de vivienda social poseen cierto emplazamiento en el territorio que da lugar a la generación de diversos espacios intrínsecos de distintas características que van tejiendo relaciones entre unos y otros, desde la unidad de vivienda, pasando por el ámbito colectivo de los espacios de uso común, hasta llegar al borde de la ciudad, con espacios de uso público.

De esta manera se van sucediendo distintos grados de relaciones, desde lo más privado a lo más público. En ese sentido, la unidad de vivienda es el ámbito que mayor condición de privacidad requiere, y esto se enfatiza con la búsqueda de resoluciones constructivas que permitan esa privacidad, tanto de un jardín trasero propio o de un espacio previo que la separe de la relación vecinos - vereda – calle en las unidades que dan en planta baja, como en las circulaciones o ciertos accesos cuando son unidades en plantas altas.

Seguido a esto, se van sucediendo espacios semipúblicos que propician las relaciones de comunidad entre viviendas vecinas intra-conjunto hasta llegar a los espacios de relación con el barrio que los rodea.

 ISBN: 978-950-29-1809-9

Estos tipos de espacios de transición, en los conjuntos de vivienda de alta densidad, pueden ser diferenciados de la siguiente manera:

- Espacio de relación entre unidades de vivienda (circulatorios y de acceso)

Es el primer ámbito de relación entre vecinos, pero de manera más privada.

- Espacio de relación entre bloques de vivienda (espacios comunes, áreas verdes entre bloques, lugares para actividades controladas como juegos de niños, etc.)

Son los espacios de uso común y de interacción entre las familias vecinas, ámbitos controlados. Es el primer ámbito colectivo.

- Espacio de relación entre conjuntos de vivienda y entorno inmediato (áreas verdes de acceso público, plazas de escala barrial, equipamiento de servicios)

Son los espacios que tienen la responsabilidad de generar un vínculo con el barrio que los rodea. En este caso, las fachadas de las viviendas dan la definición a la imagen urbana.

Cada detalle, forma o longitud que contengan estos tipos de espacios, condicionan el uso que se le dará, el tipo de apropiación y la posibilidad de establecer medidas de seguridad en los espacios que se requieran, como así también el grado de mantenimiento y el interés en sus instalaciones e infraestructura, condicionan la calidad espacial que se logre.

La importancia del límite

Cada uno de estos tipos de espacios, requiere de límites que marquen el fin y comienzo de cada área. Es necesaria su delimitación, ya que de esta manera, es factible su reconocimiento y el compromiso por su cuidado por parte de quien deba mantenerlo, ya sea el consorcio o el Gobierno. Muchas veces, esta demarcación no está bien resuelta o no está materializada, por lo que cada área desdibuja sus bordes, imposibilitando la apropiación de los espacios con las actividades mencionadas anteriormente.

En cuanto se da este tipo de desapropiación, surge el descompromiso de su mantenimiento, más en los conjuntos habitacionales de alta densidad, donde muchas veces se hacen difícil los acuerdos comunes y la participación de forma colectiva en pos de un bien común. Los espacios pierden calidad, transformándose en residuales y propiciando el mal uso de ellos, como ocupaciones clandestinas, ampliaciones de viviendas en planta baja, cocheras, entre otros.

El componente vegetal

La materialización de estos tipos de límites, es un detalle importante a tener en cuenta al momento de su diseño, debido a que la elección del mismo condiciona las características que va a poseer el espacio a futuro. Las sensaciones que generan un muro o reja, son muy distintas a las que genera una línea de arbolado, un cambio de nivel en el terreno, o un grupo de arbustos bajos.

ISBN: 978-950-29-1809-9

Es por ello que en esta investigación, se trata la elección del componente vegetal como delimitador de espacios, y los beneficios de su buen uso, ya que la posibilidad de crecimiento de la vegetación y arborización en proyectos de escala urbana se considera de un alto valor ambiental y estético.

El utilizar el componente vegetal como parte de las resoluciones constructivas, amplía la cuestión del criterio de adaptabilidad al entorno que muchas veces se busca en los proyectos de vivienda, mejorando de esta manera, las condiciones del aire, reducción de ruidos, generación de ecosistemas, biodiversidad, el paisaje, contribuyendo aunque sea en un grado mínimo, a mejorar la calidad ambiental.

> *Por ejemplo, el habitar zonas con mayor presencia de áreas verdes implica una serie de beneficios para la población como la regulación de los riesgos hidrometeorológicos y de remoción en masa, la captación de material particulado y la depuración de la columna de aire, la concentración de biodiversidad (especialmente avifauna), así como también todas las ventajas paisajísticas, espirituales y culturales que implica.* (Irrazabal, 2012: 75)

Hay que tener presente además la relación que se da entre el medio ambiente y el comportamiento y la salud de los grupos sociales que habitan en él. Es por ello la importancia de trabajar en conjunto con el medio ambiente de manera armónica, interpretando el modo en que las personas perciben ese entorno, potenciando la sensibilidad y adaptabilidad hacia el mismo.

El diseño de vegetación en los conjuntos de vivienda social

Lo que sucede en gran parte de los proyectos de vivienda social, que el diseño del nivel cero se deja para una instancia posterior a la de la construcción de las viviendas, debido a la necesidad de resolver rápidamente las condiciones básicas del hábitat, por lo que el entorno, erróneamente, muchas veces no forma parte del proyecto general, generando así, espacios sin resolver, sin la infraestructura o equipamiento adecuado para que luego pueda ser utilizado como corresponde. En los conjuntos donde se han llegado a plantar especies, muchas veces ha sido insuficiente o de elección inadecuada, por lo que luego pueden verse árboles que no han prosperado, o arbustos en áreas en sombra que ven perjudicado su crecimiento.

Ejemplo de ello puede verse en los espacios comunes del Conjunto Urbano Soldati, en el barrio de Villa Soldati, C.A.B.A., donde las áreas destinadas a recreación, o los senderos de accesos a las viviendas, no han tenido un diseño del paisaje acorde y la falta de mantenimiento acrecentaron la decadencia de esos lugares. O ciertos sectores del Conjunto Urbano Samoré, en el barrio de Villa Lugano, C.A.B.A., que la falta de vegetación o bordes verdes han sido causa de espacios sin calidad ambiental, donde la falta de líneas de arbolado o de algún recurso vegetal que separen las áreas de estacionamiento de las viviendas, generan ámbitos de baja calidad paisajística (Figura 4).

ISBN: 978-950-29-1809-9

No es el caso del Conjunto Simón Bolívar, en el barrio de Parque Patricios, C.A.B.A., el cual sí posee un diseño de su nivel cero, con un cuidado detalle de arbustos bajos que separan las plateas de acceso a las unidades, sumándole un juego de desniveles en el terreno que propician la separación de los ámbitos públicos y privados. O el Conjunto Urbano Nágera, en el barrio de Villa Lugano, C.A.B.A., donde el recurso de pequeños jardines bajos mantenidos por los propios vecinos, generan un espacio de transición entre la senda peatonal pública y los accesos a las viviendas.

Teniendo en cuenta la importancia de la presencia de vegetación en los proyectos de vivienda, y que justamente éste es el espacio donde el ser humano realiza sus actividades básicas, es imprescindible que este ámbito esté rodeado de un ambiente urbano que le proporcione calidad de vida para su buen desarrollo, entendiendo además que hay mayor probabilidad de consideración sobre el medio ambiente cuando se trabaja en conciencia con el mismo.

Sustentabilidad en conjuntos de vivienda social

El rápido crecimiento demográfico de las ciudades implicó entre otros temas que se sobrepase la capacidad de planificación de los gobiernos, instando a que se busquen soluciones habitacionales que puedan dar alojamiento a la población de manera rápida. Esta situación trajo como consecuencia proyectos que en su mayoría sólo se limitaron a resolver las unidades de vivienda, tratando de ejecutar la mayor cantidad en la menor superficie de terreno, dejando de lado la instancia de pensar en el diseño de sus espacios comunes, accesos, circulaciones exteriores y su relación con la ciudad. Esto se puede observar en varios conjuntos de vivienda social de alta densidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por lo que varios de ellos presentan falencias en su nivel cero, no hay diseño del paisaje en los diferentes espacios de relación, dando lugar a ámbitos sin resolver.

Es en estos conjuntos donde es necesario ser creativos y repensar los espacios comunes de manera tal de acondicionarlos y otorgarles mayor calidad ambiental, de paisaje y de relación con el entorno urbano.

Entendiendo la sustentabilidad como la capacidad de desarrollar proyectos bajo la pauta de preservación del medio ambiente, es necesario ver de qué manera es posible adaptar y mejorar los conjuntos de vivienda ya construidos para otorgarles esta característica que potencia su relación con el medio, además de favorecer el espacio de relación social.

> *Existe cada día más un consenso mayor en relación a la idea del desarrollo sustentable o sostenible, y que los grandes desafíos que el país y el mundo tienen en cuanto a desarrollo futuro parecen inscribirse en una concepción que pretende lograr tres objetivos interrelacionados y simultáneos que son el crecimiento económico, la equidad social y la preservación del medio ambiente.* (Haramoto, 1995: 21)

ISBN: 978-950-29-1809-9

La necesidad de respeto del medio ambiente y la creación de conciencia en pos de la mejora del hábitat, trae consigo la oportunidad de rever y rediseñar los espacios donde el ser humano habita y se desarrolla, donde se debe alcanzar mejores niveles en cuanto a calidad de vida, calidad residencial, calidad urbana y calidad ambiental.

Si bien en la actualidad, gran parte de los conjuntos de vivienda son proyectados bajo las lógicas de la sustentabilidad, es necesario repensar los conjuntos ya existentes en función de las nuevas ideas de sustentabilidad, de relación con el entorno y con presencia del componente vegetal.

Casos de estudio en Ámsterdam

En cuestiones de relación ciudad-medio ambiente, la ciudad de Ámsterdam es un buen ejemplo de ello. Gran parte de su historia urbana estuvo en torno a potenciar el medio ambiente en el cual se desarrolló, y mejorar la calidad de vida en los conjuntos habitacionales ya construidos rediseñando espacios verdes que sirvan de mejora al espacio.

Una de las características de la ciudad de Ámsterdam es la distinción nítida entre el espacio público de las calles, los canales y el espacio privado o comunitario de las viviendas, con sus espacios libres complementarios: los patios traseros y jardines. Esto permite una fácil comprensión de los distintos ámbitos, lo que favorece su control espacial.

Esto propició que en los proyectos de rehabilitación de conjuntos urbanos que llevan adelante, se tuvieran en cuenta estos detalles y se enfaticen las resoluciones constructivas donde se repiensa la relación vivienda-ciudad, en respeto a las condiciones del medio ambiente.

Uno de los casos de estudio es el barrio de Osdorp, al oeste del centro de Ámsterdam, que fue construido en los años sesenta y desde hace un tiempo está en proceso de renovación. En este barrio se intentó mantener el típico perfil urbano de calles anchas y jardines verdes colectivos, integrando los estacionamientos bajo nuevos edificios. En la parte delantera de las viviendas se proyectaron jardines comunes de 6 metros de profundidad, rodeado de vegetación, buscando propiciar con esta resolución la convivencia entre los vecinos (Figura 1).

De esta manera, quedan diferenciados los espacios públicos de los semipúblicos y privados, con el límite marcado por los arbustos bajos, además de la utilización de líneas de árboles de segunda magnitud con canteros para la separación del sector de estacionamiento sobre dársenas en las calles.

ISBN: 978-950-29-1809-9

Figura 1. Fotografía: Autor.

El otro caso de estudio, es el barrio de Bijlmermeer, construido en 1965, hacia el sur del centro de la ciudad de Ámsterdam, diseñada como una ciudad satélite, con bloques residenciales en altura y grandes espacios públicos y una estructura viaria basada en la jerarquización y la separación de tráficos, donde el nivel cero era exclusivo del peatón y ciclista, mientras que las calles corrían elevadas a un nivel superior y se conectaban directamente con edificios de estacionamiento. Pero tanto los edificios como los espacios públicos excesivamente amplios dificultaron el mantenimiento y el control social, por lo que fue necesario generar un plan de renovación urbana que incluía no sólo un programa de acción social sino la transformación de gran parte del entorno construido.

En este plan de renovación se trabajó mucho en la diferenciación de espacios y de escalas, tratando de que los equipamientos empiecen a mezclarse y haciendo que las calles también corran por el nivel cero para poder propiciar las actividades comerciales y de recreación.

Uno de los cambios más positivos fue el trabajo en el nivel cero de los bloques de vivienda, ya que se modificaron los accesos, permitiendo que donde antes habían espacios de servicios o cocheras, se transformen en viviendas y locales en planta baja, favoreciendo la circulación y movimiento en las sendas peatonales a ese nivel. Esto completado con un borde verde que separa y marca el límite del espacio público de los espacios de estacionamiento nuevos (Figura 2).

Nuevas líneas de arbolado de distinta magnitud se fueron colocando por delante de los bloques de vivienda, para poder generar diferenciaciones de escala en el paisaje. Como así también el uso de setos bajos para delimitar los espacios de estacionamiento con las áreas de jardines y parques (Figura 3).

ISBN: 978-950-29-1809-9

Figura 2. Fotografía: Autor.

Figura 3. Fotografía: Autor.

Casos de estudio en Ciudad Autónoma de Buenos Aires

El estudio de observación y análisis se llevó a cabo en diversos conjuntos dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con el objetivo de poder entender las cuestiones referidas a la materialización de límites de espacios o falta de ello, y ciertos factores que se replican dando como resultado ámbitos con cierta integralidad al medio ambiente como también aquellos, que en su mayoría, escasean en resoluciones constructivas donde esté presente el material vegetal. El análisis se llevó a cabo en unos primeros 7 conjuntos habitacionales de distintos barrios, para luego ser ampliada la selección y poder profundizar con mayores datos:

-Conjunto urbano Simón Bolívar, Parque Chacabuco, C.A.B.A.

Año de construcción: 1952.

-Conjunto urbano Nágera, barrio Villa Lugano, C.A.B.A.

Año de construcción: 1967.

-Conjunto urbano Mariano Castex, barrio Flores, C.A.B.A.

Año de construcción: 1969-1983.

-Conjunto urbano Justo Suárez, barrio Mataderos, C.A.B.A.

Año de construcción: 1974.

-Conjunto urbano Soldati, barrio Soldati, C.A.B.A.

Año de construcción: 1979.

ISBN: 978-950-29-1809-9

-Conjunto urbano Piedrabuena, barrio Mataderos, C.A.B.A.

Año de construcción: 1981.

-Conjunto urbano Samoré, barrio Villa Lugano, C.A.B.A.

Año de construcción: 1989.

En gran parte de estos conjuntos, la condición de materializar los límites es una cuestión que se es necesario trabajar, ya que prevalecen los espacios en continuidad, sin diferenciaciones, por lo que se hace difícil entender la situación dominial de cada uno, dando como resultado áreas en desuso, sin mantenimiento, viviendas en plantas bajas con ventanas cerradas por falta de privacidad, sendas peatonales que por sus dimensiones o errónea ubicación, no han sido prósperas y resultan inútiles. Ejemplo de ello se da en ciertos sectores del Conjunto Urbano Samoré, donde las áreas de estacionamiento han sido proyectadas en espacios reducidos, perjudicando las áreas peatonales de borde de los conjuntos, lo que ha generado circulaciones que deberían funcionar como espacios públicos límites, pero debido a su escaso ancho pierden su función empobreciendo el paisaje urbano inmediato a la vivienda (Figura 4).

Ciertos conjuntos como el Justo Suárez, han podido gestionar el acondicionamiento de sus bordes por sus propios medios, logrando mediante consenso entre los habitantes del conjunto, el mejoramiento mediante vegetación arbustiva de los sectores inmediatos a los accesos de vivienda en planta baja, logrando de esta manera generar un fuelle verde que marca la diferenciación de los sectores de tránsito público con el privado, mejorando la relación visual con el lugar (Figura 5).

Otros casos como el Simón Bolívar o Nágera, han tenido un diseño del nivel cero más apropiado por lo que la materialización de los límites, realizados en su mayoría con material verde o desniveles en el terreno, propiciaron a que el conjunto tuviera mejor calidad de paisaje y un entorno urbano con mejores condiciones ambientales.

ISBN: 978-950-29-1809-9

Figura 4. Fotografía: Autor.

Figura 5. Fotografía: Autor.

Conclusiones

Este trabajo de observación y comparación, permite obtener las primeras impresiones de las cuestiones de relación entre los diferentes ámbitos exteriores que giran en torno a los conjuntos de vivienda de alta densidad y su relación con el barrio donde se ubica, la importancia del acondicionamiento de manera apropiada en cada sector, de la formación y materialización de sus límites para lograr su entendimiento, tanto para quien lo transita como para quien lo habita. Y en ese sentido, la elección de material verde en sustitución de las típicas resoluciones constructivas, ampliando los límites del campo de acción, para poder generar una transición de espacios con calidad ambiental, estética y de paisaje.

El impacto de este tipo de intervenciones con material verde, es la toma de conciencia sobre la importancia de la vegetación como recurso de múltiples potencialidades, que enfatiza las propiedades de sustentabilidad de los espacios exteriores, ante lo cual es necesario definir en los nuevos proyectos la inclusión del mismo, como en el caso de los conjuntos ya construidos, considerar la rehabilitación en materia de espacios verdes y arbolado, con la posibilidad de replicar la experiencia.

Y teniendo en cuenta las características propias de los conjuntos habitacionales, donde el trabajo colectivo por parte de los habitantes es clave para potenciar sus lugares de hábitat, es necesario complementarse en el tratamiento, desarrollo y mantenimiento de los entornos inmediatos de las viviendas por parte de los

ISBN: 978-950-29-1809-9

residentes con la de los espacios públicos por parte de las autoridades, para lograr una buena combinación de esfuerzos tendientes a un fin común.

Para llevar adelante este tipo de resoluciones, es necesario un trabajo intersectorial e interdisciplinario, donde diferentes profesionales de distintos campos puedan actuar sobre el territorio, en pos de definir estrategias de conformación del paisaje físico de los entornos de los conjuntos habitacionales, de tal manera que contribuyan a mejorar la calidad ambiental y, a su vez, la calidad de vida de las personas.

Bibliografía

BALIERO, H.; Borthagaray, J.; Bekinschtein, E.; Gaite, A.; Gigli, L.; Leston, E.; Rabich. M.; Sarudiansky, M. (2005) Desarrollo urbano y vivienda. Introducción al estudio de la acción del Estado. Buenos Aires: Editorial Nobuko.

BELLI, E. (2010) Paisajismo. Imagen y expresión. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: El autor.

BELLORA, F.; Rucks, V. (2012) Claves conceptuales del paisaje como objeto de proyecto arquitectónico. Buenos Aires: Editorial Nobuko.

BERJMAN, S. (2005) Diversas maneras de mirar el paisaje. Buenos Aires: Editorial Nobuko.

BUURMAN, M.; Kloos, M. (2005). Impact. Amsterdamse stedebouw na 1986. Ámsterdam: Editorial ARCAM.

GAZZOLI, R. (2007) Vivienda social. Investigaciones, ensayos y entrevistas. Buenos Aires: Editorial Nobuko.

SILVESTRI, G., Aliata F. (2001) El paisaje como cifra de armonía: relaciones entre cultura y naturaleza a través de la mirada paisajística. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

FOLZ J. (1983) Conjunto Urbano Juan José Nágera. La CMV y la ciudad. Vol. 1 (núm. 4): 18-21.

FOLZ J., Rodriguez Badiño (1982) Conjunto Urbano “Dr. Mariano Castex”. La CMV y la ciudad. Vol. 1 (núm. 1): 16-19.

FOLZ J., Rodriguez Badiño (1983) Conjunto Urbano Comandante Luis Piedrabuena. La CMV y la ciudad. Vol. 1 (núm. 7): 30-34.

ABELLA, M.; Auad, A.; Brañez, N.; Garzón, B. (2004). Vegetación urbana y Hábitat popular: el caso de San Miguel de Tucumán. Revista INVI núm. 49, 19-40.

Recuperado el 24/06/2018 de:

http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/366/337

CRUZ, S.; Hernández, C. (2010). Reflexión introductoria sobre la problemática de los Espacios Verdes Libres Urbanos en relación con los Conjuntos Habitacionales de Vivienda Interés Social.

Recuperado el 20/06/2018 de:

 ISBN: 978-950-29-1809-9

https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/12812/04_Galeana_Hernandez.pdf?sequence=1&isAllowed=y

HARAMOTO, E. (1995). Vivienda social: un desafío para la sustentabilidad del desarrollo. Revista INVI núm. 24, 18-33.

Recuperado el 24/06/2018 de:

http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/188

IRRAZÁBAL, F. (2012). El imaginario “verde” y el verde urbano como instrumento de consumo inmobiliario: configurando las condiciones ambientales del área metropolitana de Santiago. Revista INVI núm. 75, 73-103.

Recuperado el 20/06/2018 de:

http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/671/1034

LÓPEZ DE LUCIO, R. (2010). Los tejidos residenciales en Ámsterdam a lo largo del siglo XX e inicios del XXI: la modernidad de una tradición reinterpretada.

Recuperado el 24/06/2018 de:

http://oa.upm.es/45539/1/Lucio_Amsterdam.pdf

ISBN: 978-950-29-1809-9